

CARITAS

Durante el mes en curso las ayudas que se venían prestando a más de ochenta beneficiarios se han visto reducidas a los casos de verdadera necesidad y a los compromisos que este secretariado había contraído, con los establecimientos proveedores. Da verdadera lástima el que tener que negar una ayuda restablecedora en todos sentidos, a pesar de haber superado el sentimiento de inferioridad que implica el acudir a unas oficinas, han puesto su confianza en la generosidad de todos sus conciudadanos.

Desde estas líneas decimos a cuantos han respondido al eco de la necesidad y a cuantos han ofrecido su colaboración, que cumplen con el primer deber que tiene todo buen cristiano y es sintonizar con un hermano que precisa una ayuda.

El movimiento en nuestra caja de caritas durante el mes de julio y agosto es el siguiente:

ENTRADAS

Mes de julio

Anónimo	100 pts.
«	100 «
«	4 ⁿ «
X. X.	200 «
B. B.	200 «
X. X.	5.000 «
Anónimo	135'40
X.X.	100 «
Suscripciones	1.698 «

Mes de agosto

Anónimo	1.000 «
X. X.	1.000 «
B. B.	155 «
X. X.	215 «
X. X.	144 «
X. X.	467 «
X. X.	255 «

Caja Iglesia meses

Julio y Agosto	1.448 «
Suscripciones	1.468 «
Total	14.716 «

SALIDAS

En concepto de alimentos a familias necesitadas.

Julio	15.978'40
Agosto	19.352'60
Total de salidas:	35.331 pts.

Es por lo que las cifras expresan que durante este mes de agosto no se han podido servir ayudas. Esperamos que en el mes próximo por el reajuste en las bajas que ha habido en los beneficiarios y a la nueva etapa en que entra este secretariado, gracias a la ayuda de una asistente social podrá llevar a cabo su labor asistencial.

Colonias de vacaciones

Una vez más han trascurrido nuestras colonias veraniegas, en plena naturaleza en contacto directo con Dios, con un sentido verdaderamente cristiano, puesto que todos los que disfrutaron del bello espectáculo, vivieron unos días de verdadera comunidad.

En este año unos muchachos que no eran monaguillos pudieron también disfrutar de unos días de verdadera vacación y pudieron desarrollar su iniciativa y sus cualidades naturales.

¿Por qué no preparar ya desde ahora las próximas colonias de verano de nuestra parroquia para que no sólo unos sesenta niños sino que doscientos puedan apreciar la grandeza de ser hijos de Dios y que se están formando los hombres que mañana tendrán que vivir en una sociedad y que colaborar todos a una para hacer el mundo más agradable.

He aquí unas breves notas de dos de nuestros nuevos dirigentes de Colonias de vacaciones de la Parroquia.

Divagaciones sobre nuestras colonias

Poco a poco, a medida que el autocar abandona los confines del Vallés, dirigiéndose a través de tortuosas carreteras hacia el extremo Norte del Bergadá, el paisaje va transformándose ante nuestros ojos y descubrimos una nueva faceta de la naturaleza. La vegetación va cambiando de atuendo, el cielo se agranda llenándose de un aire que fluye puro por nuestros pulmones. El Montseny, el mazizo del Collets, que nos parecían grandotes, nos parecen chicos cuando descubrimos el horizonte, la inmensa silueta de la Sierra del Cadí y detrás de la misma, cual celosos guardianes del mundo nuevo que descubrimos se alzan majestuosos los Primeros picos de los Pirineos.

Lentamente, van quedando atrás los últimos vestigios de la moderna civilización y nos adentramos tímidamente en un paisaje inmenso, lleno de una solitaria paz, rodeados de cadenas montañosas que nos separan, del ir y venir de las gentes, que nos aíslan de los problemas en que el mundo se mete con toda su torpeza. Allí el agua es cristalina brotando por doquier, como un verdadero don del Señor. Las construcciones son primitivas, rudimentarias son sus ermitas, inmensas las praderas, llenas de un silencio que sólo turba el viento y el sencillo ademán del pastor que observa con sus ojos, sin brillo, las correrías de su amigo el perro, tras una treintena de soñolientas reses.

En un amplio caserón, apartado una media hora de un semiabandonado pueblo, que con una docena de extraños habitantes. En este lugar, transcurren nuestras colonias veraniegas. ¿Es que se puede desear algo más, que este marco que mi torpe pluma no ha sabido ni presentarte en su ínfima expresión? De verdad que no sé.

Aquí, amigo lector, uno no tiene necesidad de recogerse en meditación. Uno no puede quedarse indiferente ante tanta grandeza. En ella se respira el hábito divino que originó la creación y se siente

uno chico y pequeñajo, dándose cuenta de su miseria humana.

No es necesario que te relate nuestras actividades, ni que te diga que aprendimos a divertirnos sin necesitar que nos divirtiese nadie; solamente nosotros, con nuestro entusiasmo, fruto del ambiente, descubrimos una nueva expresión de la juventud y del entusiasmo que poseían nuestros corazones. Aprendimos a ser leales y sinceros con nosotros mismos y con los demás. Sólo lamentamos una cosa: que fuera tan corta nuestra estancia en las colonias.

De verdad lo digo; hace falta vivirlo. Te lo he descrito vagamente, con poca claridad, pero... podrás ver en mis líneas, sinceridad y entusiasmo. Ah, y ya estoy haciendo los imposibles para que el año que viene pueda volver.

Basta esto, para tener la convicción de que se ha aprovechado el tiempo.

Objetivo: Educar

Las colonias no han sido nunca para entretener ni para llevar al campo a unos niños durante diez o doce días. El objeto de las colonias va más adentro. La parroquia agrupa a unos niños y se los lleva para que durante el tiempo que dura la colonia vaya creciendo en ellos su vida física y también la espiritual. Los niños durante la mayor parte del año, ciertamente no pueden vivir Colonias, y por otra parte, su corta estancia en ellas no puede, como por milagro, conseguir la formación que no ha conseguido durante el resto del año.

Durante los días de colonias se les plantará la semilla que deberán desarrollar durante todo el año y se les dará el entusiasmo que necesitan para conseguirlo, juntamente con la creencia que sin la ayuda de Dios muy poco pueden hacer de su parte. Así no todos sacarán el mismo fruto sino que cada uno lo sacará según su aprovechamiento.

No esperamos que si el niño va a Colonias volverá más bueno. En ellas se le dará lo que necesita para su formación, después depende de su voluntad, su aprovechamiento y sobre todo de la colaboración de todos los que quieren su bien. S.B.